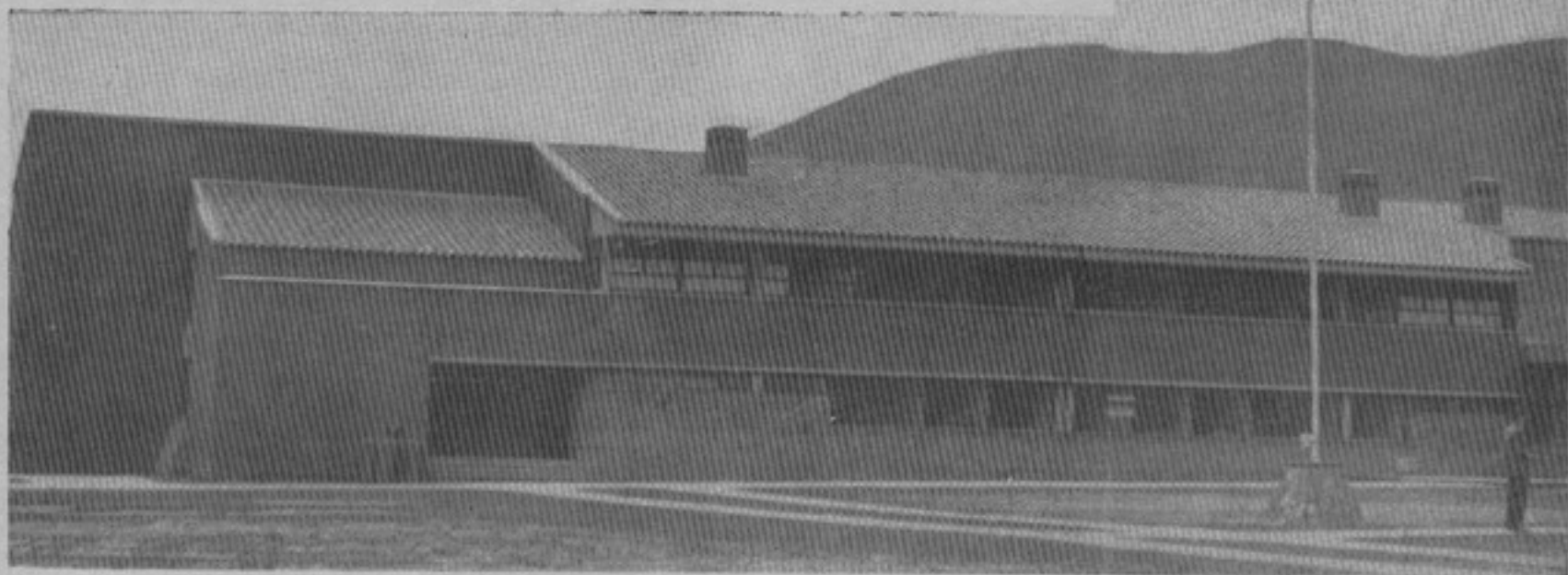


UNA "UNIVERSIDAD PARA TODOS"



Pabellón central de la Universidad Católica de Salta.

ACORDES con este lema, las autoridades de la Universidad Católica de Salta, invitaron el día 7 de setiembre pasado a todos los habitantes que lo desearan a visitar las instalaciones del Campo de Castañares. Cada cinco minutos partían colectivos de la plaza central para llevar a centenares de salteños a conocer "su Universidad", situada a cinco kilómetros del centro de la ciudad. Todo el personal docente y administrativo en sus respectivos puestos tenían la consigna de proporcionar a los curiosos visitantes todas las explicaciones del funcionamiento e instalaciones de los pabellones recientemente inaugurados. Al terminar la visita, todos eran invitados a pasar por el bar donde se les obsequiaba un refrigerio.

Muchas personas salieron persuadidas de que esta casa de estudios, donde uno de cada tres alumnos goza de beca completa para poder estudiar, es verdaderamente una "Universidad para todos".

Con la presencia del Presidente de la República Teniente General Juan Carlos Onganía, quedó inaugurada una sección de lo que será el gran "campus" universitario. Diecisiete pabellones constituyen el total; de los cuales, los dos primeros están completamente terminados: el de las aulas de clase y el pabellón de estudiantes, con el bar y locales

para las actividades estudiantiles. Otros dos están terminándose: el de Ciencias Básicas y el de viviendas para los Profesores.

Desde su fundación hasta el presente, la Universidad había desarrollado sus actividades en el Colegio Belgrano, gentilmente cedido por sus autoridades, por espacio de tres años. Tres son las Facultades que han abierto sus puertas a los estudiantes salteños: Ingeniería, con orientación en hidráulica; Construcción en Vías de comunicaciones; Industrial con especialización en Siderurgia; Economía y Administración de Empresas, con un programa especial en Secretariado Ejecutivo; Artes y Ciencias con especializaciones en Psicología, Literatura, Matemáticas, Inglés, Filosofía e Historia. Funciona también la Escuela de Servicio Social con títulos de Asistencia Social.

Los jesuitas de la Universidad Católica de Córdoba, en su incesante peregrinar por la República en busca de recursos para su incipiente obra, fueron los primeros en descubrir que el Ingenio San Martín del Tabacal estaba dispuesto a dar 100 millones de pesos para obras de bien público, pero dentro del ámbito de la Provincia. La idea de don Robustiano Patrón Costas materializada por su hijo el Ingeniero Eduardo Patrón Costas fue el mejor

estímulo para el entusiasmo de Monseñor Roberto J. Tavella, Arzobispo de Salta para ir hasta Roma a pedir Jesuitas para la nueva obra. Los jesuitas argentinos no tenían hombres y tampoco creían en la necesidad de fundar una casa de altos estudios en una ciudad tan pequeña y de "tan poco porvenir". Todo esto visto desde la Capital Federal. Sin embargo, el Padre General de los Jesuitas prometió enviar jesuitas de los Estados Unidos cuando Monseñor Tavella consiguió el 27 de octubre de 1962 que la Santa Sede aprobara la creación de una universidad en la ciudad de Salta.

MARQUETTE Y CASTAÑARES

Por misteriosos designios estos dos nombres quedarán unidos como la sangre de mártires para ser semilla de muchos cristianos nuevos. La Universidad de Marquette lleva este nombre por ser la del Padre Jesuita canadiense, mártir de los indios de aquellas regiones. La Universidad de Salta ocupó el sitio denominado Campo de Castañares, también nombre de un Jesuita mártir de los indios que murió en ese lugar. Sin embargo, su fundador el arzobispo de Salta Monseñor Tavella escribió en carta de 21 de marzo de 1963: "En cuanto al nombre que ha de llevar, he pensado que sea

simple y completo, a la vez. Si bien subsiste el patronato de Santa Teresa, pienso que conviene llamarla simplemente Universidad Católica de Salta, aún cuando el título de Católica no sea oficial según la Santa Sede. Se justifica, pues todo el pueblo la llama así".

A fines de 1962 llegaron los Jesuitas de EE.UU. para estudiar por primera vez el castellano y el ambiente para la futura Universidad que se les había encomendado. Los principios fueron duros. Un poco de incompreensión de los naturales, un poco de celotipia de la Universidad de Tucumán que veía peligrar su crecimiento, otro poco de incompreensión de los mismo fundadores que no encontraban la manera de hacer pie en esa enmarañada situación con muy pocos recursos económicos. Solo un hombre, que llegó de los primeros y que silenciosamente tuvo fe en la obra, el P. Robert Pihale, pudo verla concretada en varios pabellones con las aulas en funcionamiento. Otro americano, el P. Edward Justen, quien con su dinamismo y su simpatía fundó económicamente la Universidad multiplicando las ayudas y los amigos que por centenares fueron contribuyendo a la gran obra de hacer una Universidad para los salteños. Su repentina desaparición dejó misterio y lágrimas, pero un gran recuerdo en el corazón de todos los salteños, que nunca lo podrán olvidar.

Un hombre vecino del Campo de Castañares, se presentó un día a los Jesuitas para ofrecer su colaboración a la Universidad. Al ver su sencillo aspecto se le expresó que podía ayudar con lo que quisiera. Respondió que era propietario de algunas tierras en los alrededores de la ciudad y que estaría dispuesto a ofrecer algo de ellas. Y preguntó, cuántas hectáreas serían necesarias. Se le respondió que muchas. Pero cuántas, insistió el vecino. —Más o menos unas cuarenta hectáreas. —"Pues esa cantidad puedo donarles; el Campo de Castañares tiene esa medida". Desde ese día se convirtió en el Campus de la Universidad Católica, donación generosa de don Jaime Durán y Señora.

COMO NACIO LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE SALTA

Octubre de 1961. El Ingeniero Eduardo Patrón Costas comunica al P. Jean Sonet de la Universidad Católica de Córdoba que estaba dispuesto a donar 100 millones de pesos para la fundación de una Universidad en su Provincia.

Mayo de 1962. El Ingeniero Patrón Costas ratifica ante Monseñor Roberto Tavella, Arzobispo de Salta, y delante del Padre Cándido Gaviña, provincial de los Jesuitas de Argentina, su deseo de fundar una Universidad Católica.

Ante Mons. Tavella el P. Gaviña expone su sentir sobre la imposibilidad de materializar el proyecto: la escasa población de Salta; la escasez de sacerdotes jesuitas en la Argentina y el deseo del Vaticano de no formar más universidades católicas en América Latina, sino exigir una mayor jerarquización de las ya existentes.

Julio de 1962. El día 24 el P. Cándido Gaviña escribe al P. General de los Jesuitas interesándose por la creación de una Universidad en Salta.

Octubre de 1962. El día 24 la Santa Sede por un rescripto autoriza la fundación de la Universidad Católica de Salta.

Diciembre de 1962. A fines de este mes llega el P. Leo Burns, de la Provincia de Wisconsin para fundar la Universidad en nombre de los Jesuitas norteamericanos.

Marzo de 1963. Mons. Tavella escribe desde Roma comunicando que había conseguido la autonomía de la Universidad Católica de Salta de la Universidad Católica Argentina, de la cual deberían depender todas las Universidades del interior del país.

El día 14 de este mismo mes Monseñor Tavella escribe desde Roma cuál ha de ser el nombre de la naciente Universidad.

El día 18 se recibe carta del P. Foley, Provincial de los Jesuitas de Wisconsin, quien daba pocas esperanzas de poder fundar la Universidad de Salta, de acuerdo a los informes recibidos del P. Burns.

Mayo de 1963. Se esgirme la carta del P. Foley para proclamar la Universidad Estatal que dejaría sin efecto la creación de la nueva Universidad Católica.

Junio de 1963. Llegan los PP. Gaviña, Foley y Burns y después de estudiar detenidamente las condiciones de la nueva fundación, de recibir petitorios y cartas de todas las entidades más representativas del pueblo salteño, acceden a interesarse por la fundación de la Universidad Católica.

Octubre de 1963. Llega de Wisconsin el sí para hacerse cargo de la fundación de la Universidad Católica de Salta.

Marzo de 1964. El día 6 se informa que los sacerdotes jesuitas de Wisconsin, llegarán a Salta a fines de abril o comienzos de mayo.

Abril de 1964. El día 11 se anuncia que Monseñor Carlos Mariano Pérez, llegará a Salta como nuevo Arzobispo por fallecimiento de su antecesor, ocurrido el 21 de mayo de 1963.



El Presidente de la Nación, el Gobernador de la Provincia, y el P. Rector de la Universidad, recorren las instalaciones.